

Cuaderno cultural de Diario de Mallorca // nº642

Enamorado de cintura para arriba

'SUEÑO CON MUJERES QUE NI FU NI FA', LA PRIMERA NOVELA DE SAMUEL BECKETT ▶ 3

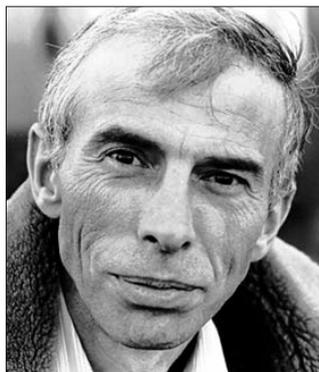
Y ADEMÁS ▶ 2. La brújula: **Wole Soyinka**. ▶ 3. Poesía: **Novalis**. ▶ 4. Literatura y género: **Retales de misoginia**. ▶ 6. Historia: **Miquela Forteza Oliver**. Música: **Wilhelm Furtwängler**. ▶ 7. Teatro: **Sharon G. Feldman**. Cómic: **Jerry Robinson / Joe Simon**. ▶ 8. Plagueta de notes: **Clàssics**. Paseo de ronda.

Coordinación: **Francesc M. Rotger**

BERGOUNIOUX / BONAVIRI

Dos relatos sobre el mundo rural: 'Un poco de azul en el paisaje', obra del escultor y profesor francés, y 'El enorme tiempo', del fallecido narrador y cardiólogo italiano

La vida en el campo



Pierre Bergounioux. MARC AITALI



Giuseppe Bonaviri.

Narrativa

POR ALFONSO LÓPEZ ALFONSO

■ De Pierre Bergounioux, profesor y escultor francés, discípulo de Roland Barthes, ya conocíamos *Una habitación en Holanda*, donde repasaba el proceso que llevó a Descartes a retirarse a Holanda para pensar y escribir, pero nos sorprende ahora, sin abandonar su enfoque minimalista, con un conjunto de relatos de trasfondo autobiográfico en los que pesa su capacidad flaubertiana para observar los detalles del entorno, para poner un espejo en el camino, y también parece pesar su afición a la entomología, a contemplar el comportamiento de un mundo de tamaño reducido. Seguramente por esa capacidad para mirar de cerca transmite en pocas páginas una idea muy precisa de lo que para él significa haber nacido en La Corrèze, en el Lemosín francés: "La infancia es un misterio, y doblemente cuando el universo que uno descubre es aquel agrario, cerrado, milenario que ha subsistido al margen del movimiento, del intercambio, de la modernidad hasta la mitad de este siglo y un poco más, a veces, según el lugar". Seguramente muchos de los mejores autores en asturiano, Roberto González-Quevedo, Berta Piñán o Taresa Lorences, por ejemplo, podrían decir lo mismo. El gran Julio Llamazares también podría decirlo. No importan las lenguas ni los paisajes, importa saber contarlos con emoción.

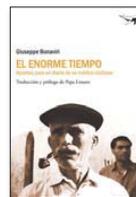
"Es allí donde empecé. Esta convicción afortunada me fue entregada con el paisaje". Bergounioux mantiene en la memoria, como un lugar sagrado, un puente que visitó en la infancia, no se atreve a profanar en el presente lo que experimentó en el pasado para poder seguir soñándolo; un paseo en un viejo Citroën de tracción delantera con otros amigos en la adolescencia; la observación de las alturas de Millevaches; un breve asomarse a la Historia del lugar que lo vio nacer, vislumbrando al César de *La guerra de las Galias* mientras trata de comprender a las gentes del Lemosín -topónimo que viene precisamente de Roma, del latín, y viene a querer decir algo así como "los guerreros del olmo"- y la Gran Guerra, el esfuerzo inútil que sacrificó en masa y no sirvió de nada porque acabó conduciendo a Munich, a una nueva guerra, enorme, devastadora, con su ocupación, su colaboración, su resistencia y su difícil superación; la contemplación, con ojos cargados de literatura -de Pierre Michon y de Rousseau, de Balzac y de Faulkner- de ese hombre que vive apartado en una pequeña casa, sin apenas hacienda, soltero, al que él ve cada año en su paseo por La Corrèze y del que ha averiguado algo de su enigma preguntando aquí y allá, pero con el que no cruzará una palabra más allá de un escueto saludo. Todo en Bergounioux se debate entre la aspereza antropológica y la belleza del paisaje, entre la precisión científica y la pasión poética. El lector ve pasar ante sus ojos un mundo duro, rudo y ya extinto, pero que existió hasta ayer mismo y del que todavía quedan algunos vestigios, lo

ve pasar producto del filtro que supone la mente analítica que se lo muestra, y producto también del pulso lírico del que es capaz la mano que mueve esa mente: "El progreso, como se dice, los abonos, la concentración de la tierra, la fuerza mecánica han devuelto a su estado baldío las 'peores tierras', el juego de la renta diferencial ha condenado sin apelación esos márgenes al abandono. Entrarán mañana en el olvido, en la nada. Para muy poca gente -los que han visto declinar este universo- y por muy poco tiempo -aquel, exactamente, que les queda de vida-, Millevaches es el teatro medio real, medio alucinado, donde el gran pasado se resiste a desaparecer".

La vida en el campo, tituló Giovanni Verga un libro memorable en el que retrató las gentes y paisajes de Sicilia, y de la vida en el campo, al igual que Bergounioux, pero con otro paisaje sirviéndole de marco, visto con otra actitud, nos habla también Giuseppe Bonaviri (1924-2009), importante escritor italiano que fue además un reputado cardiólogo. Nacido en Mineo, Sicilia, gastó pausadamente su vida entre el paisaje de la Catania y el de la pequeña ciudad de Forsinone, en el Lacio, donde ejerció su profesión. En *El enorme tiempo* el lector tiene la oportunidad de descubrir una voz robusta y clara que cuenta las hazañas de un médico novato vuelto a su pueblo con el título recién sacado bajo el brazo. Corre el año 1949 y la miseria de la posguerra, unida al atraso secular de Sicilia, una isla que o ex-



PIERRE BERGOUNIOUX
Un poco de azul en el paisaje
▶ Traducción de David Stacey
MINÚSCULA, 96 PÁGINAS, 12 €



GIUSEPPE BONAVIRI
El enorme tiempo
▶ Traducción de Pepa Linares
SAJALÍN, 168 PÁGINAS, 16 €

pulsa o explota a sus habitantes, provoca que el joven médico, de carácter racionalista, tropiece con todos los males del país: los apaños caciquiles en las elecciones, el estado ruinoso del sanatorio, la superstición de los campesinos, abusos nobiliarios representados por barones capaces de quedarse para uso privado los acuíferos de todo un pueblo, clientes que aducen lejanos parentescos con el médico para demorar los pagos, cabrerros que se indignan porque se les quiere obligar a vacunar sus cabras para evitar la fiebre de Malta, transmitida por la leche sin hervir de las cabras, y un largo etcétera. No en vano le previene su fiel Giorlando: "Pero, ¿qué anda preguntando, doctor? Dejemos a los muertos con su destino. Ya se sabe que en estos pueblos se sufre de vivos y de difuntos". Y el propio Bonaviri entiende que "no resultaba fácil cambiar la mentalidad de un pueblo suspendido siempre en el péndulo del desempleo y la miseria". Entre 1949 y 1956, el tiempo que abarcan estas memorias contadas a modo de novela -Bonaviri tiene en el ayudante Giorlando su Sancho Panza particular- vemos a menudo al joven médico superado por los acontecimientos y humillado por los resultados -pierde la guerra con los cabrerros porque la tradición puede más que la razón-, pero inasequible al desaliento, al fin se encoge de hombros y sigue adelante.

Muy poco traducido al español, Bonaviri fue un escritor importante en Italia. Apasionado de la literatura desde niño, comenzó a escribir poemas en la adolescencia y en 1954 la editorial Einaudi publicó su primera novela, *Il sarto della stradalunga*, que había terminado de escribir en las hojas de un recetario mientras cumplía el servicio militar. Esa primera novela estaba dedicada a su padre, sastre y poeta secreto. Rastros de esa existencia sencilla, envueltos en un estilo construido con amor, humor y dolor, con cristalina humanidad, encontrará el lector en *El enorme tiempo*, sin duda uno de los descubrimientos literarios de 2011.